

## EL ALMA DE ESPAÑA EN GIUSEPPE VERDI Y VÍCTOR HUGO

España y temas españoles reales y ficticios siempre han fascinado a los artistas extranjeros, especialmente músicos y escritores. Nada más el *Quijote* inspiró obra de más o menos mérito a tantos escritores que sería prolijo enumerar, y a gran número de músicos también.

Víctor Hugo y Giuseppe Verdi se rindieron al imán de España a su modo. La primera obra francesa que estableció la época romántica fue *Hernani*, de Víctor Hugo, escrita en 1830. Con ella su autor proclamó su independencia literaria haciendo caso omiso de las unidades clásicas de tiempo, lugar y acción, y no faltó quien viera en el argumento algo de política.

La obra ocurre en 1519 en España, Zaragoza y sus alrededores, la región de Aragón y en el sur de Francia. *Hernani*, un bandolero, quiere a doña Sol, que también le ama, pero está a punto de contraer matrimonio con su viejo tío el conde don Ruy Gómez de Silva. Doña Sol tiene además otro pretendiente, nada menos que el rey de España, Carlos I, quien ha descubierto que *Hernani* y Sol piensan fugarse. Cuando don Ruy halla a los dos hombres en casa de su prometida, el rey finge haber ido allí en busca del propio conde con objeto de pedirle consejo: su abuelo, Carlomagno, ha muerto, y Carlos puede convertirse en Emperador del Imperio Romano. *Hernani* dice estar allí acompañando al rey, que no puede contradecirle sin exponerse, y don Ruy no sospecha nada.

La noche siguiente, el rey se adelanta a *Hernani* y trata de raptar a doña Sol. Ella está dispuesta a quitarse la vida antes que ceder, y en eso llega *Hernani*, que la defiende y reta al rey, que luego se va. Ha llegado a oídos de *Hernani* que hay disturbios en Zaragoza y, dejando a su dama desolada, va a reunirse con sus compañeros.

La víspera de la boda de doña Sol y don Ruy, en el castillo del conde, reciben los novios a un peregrino que va huyendo del rey y sus hombres, que le persiguen. Don Ruy le alberga y le esconde, aun después de enterarse de que se trata de *Hernani* y de que ama a doña Sol. Llega el rey al castillo y pide que le entreguen al cabecilla rebelde, pero el conde no puede traicionar a un huésped. Con esta acción se granjea la enemistad del rey, el cual se lleva a doña Sol como rehén. Don Ruy hace salir a *Hernani* de su escondite cuando pasa el peligro y le explica lo ocurrido. *Hernani* se so-

bresalta, informa al conde de que el rey también ama a doña Sol y se compromete a rescatarla. Para demostrar su buena fe entrega al anciano un cuerno, que este debe hacer sonar cuando llegue el momento de disponer de la vida de Hernani, que le pertenece. El conde acepta.

Hernani y don Ruy asisten a una reunión secreta en la tumba de Carlomagno donde los conspiradores echan suertes para ver quién debe asesinar al rey, y le toca a Hernani. El rey, sabedor de que iba a celebrarse tal reunión, tras expresar sus dudas y esperanzas de convertirse en emperador, se había escondido y espía a los rebeldes. En esto, se oye la contraseña convenida para saber si Carlos I era el elegido, y al ser afirmativa el rey revela su presencia; pronto llegan varios cortesanos y entre ellos, todavía como rehén, doña Sol.

El rey condena a los nobles de entre los conspiradores al patíbulo, pero no a Hernani, que no es noble y merece otra muerte menos digna. Hernani descubre entonces ser don Juan de Aragón, tan noble como los demás, y cuyo padre fue ejecutado por el de Carlos. El nuevo emperador se da cuenta de que será mejor iniciar su reinado piadosamente, y no sólo perdona a los traidores, sino que une a Hernani y doña Sol.

El día de la boda, al anochecer, los invitados van y vienen por la terraza y el jardín, disfrazados y alegres. Entre el regocijo general nadie se fija en una máscara oscura que se oculta entre sombras. Una vez se va el último invitado, suena un cuerno. Hernani había olvidado que su vida pertenecía a don Ruy, que no se siente tan generoso como el rey. El enmascarado le entrega un frasquito de veneno, medio que ha elegido para cobrar la vida de Hernani. Este le ruega que le perdone la vida, pero las súplicas no hacen mella en el viejo, que incluso le da a entender que quizá el padre de Hernani murió como merecía. Esta afrenta no la puede sufrir Hernani y para demostrar que es hombre de honor, se dispone a tomar el veneno. Doña Sol, que no sabía nada sobre el pacto, también implora a don Ruy, sin obtener el menor resultado. Entonces la joven arrebató el frasco de manos de Hernani y toma la mitad del veneno. Los desgraciados amantes mueren juntos.

Hernani no es un héroe común y corriente. Durante gran parte de la obra no se sabe cuál es su verdadera identidad. Ama a una mujer que, cortejada por un noble y el propio rey, prefiere a un foragido. Ambos piensan con el corazón y no con la cabeza. Cuando gracias al rey su amor puede realizarse, Hernani cumple su palabra, y este gesto les cuesta la vida.

El lenguaje de Víctor Hugo no se ajusta a cada personaje ni se distingue en nada. Es lírico solamente cuando cada uno de los tres hombres declara

su amor por doña Sol. Por lo demás, el rey no habla con más refinamiento que un criado, excepción hecha del monólogo junto a la tumba de Carlomagno. Don Ruy parece estar muy preocupado con sus antecesores y, a veces, da la impresión de querer demostrar cuánto sabe de heráldica y geografía. Los personajes de Hugo no carecen de fuerza e interés, que obligan al lector o espectador a seguirlos en sus desventuras. Cada acto termina con una situación a medio resolver, señal de buen dramaturgo. La obra entera ocurre casi en tinieblas, pero esto lejos de ser un rasgo romántico más bien obedece a exigencias del argumento. Hernani es buen teatro.

La imaginación del autor recibió gran impulso de su fuente de inspiración, que asoma en obras posteriores. El romántico por excelencia encontró su romanticismo en España. Los rasgos españoles que Hernani contiene saltan a la vista de cualquier español, sobre todo si es culto. Víctor Hugo vivió algún tiempo en España, de niño, según consta en el prólogo de su teatro completo<sup>1</sup>. Durante el viaje le impresionó la trágica belleza de Hernani, Torquemada, Tolosa, Burgos, Valladolid, El Escorial. Estudió en el Colegio de los Nobles en Madrid.

Para Hernani tomó el nombre del pueblo vasco de este nombre, y el modelo humano fue Juan Martín «El Empecinado», famoso guerrillero dedicado a limpiar España de franceses en 1808 y años siguientes. Poseía la habilidad, más por instinto que estrategia, de luchar, atacar, correr, esconderse y aparecer inopinadamente; mezcla de salteador y cruzado con altos ideales.

Del Colegio de los Nobles sacó Víctor Hugo buen partido: un compañero, Elespuru, dejó huella suficiente en el francesito como para convertirse en uno de los locos de *Cromwell*. Un enano empleado de dicho colegio vino a ser el modelo físico de «Quasimodo» en *El jorobado de Nuestra Señora de París*, y de «Triboulet» en *El rey se divierte*. Estas creaciones basadas en tipos españoles desmienten la teoría de que Hugo tenía una idea nebulosa de su niñez en España. Hugo demuestra saber la importancia que para el español tiene el buen nombre, el honor y el cum-

---

<sup>1</sup> VÍCTOR HUGO, *Théâtre complète*, I, Bibliothèque de Pléiade. Preface by Roland Purnal. Notices et notes par J. J. Thierry et Josette Méléze (Mónaco, 1963). Chronologie, page xxi. «1811. 10 Mars. Mme. Hugo va rejoindre, avec ses enfants, son mari, promu général depuis le 20 Août 1809. Trois mois de voyage pour rejoindre Madrid, dont un passé a Bayonne, dans l'attente de l'escorte militaire. ... Sur les routes d'Espagne, il est frappé par la tragique beauté des sites et des villes: Ernani, Torquemada, Tolosa, Burgos, Valladolid, l'Escurial. Du collège des Nobles. à Madrid, il conserve le souvenir d'un nain difforme, tenant lieu de valet, que apparaîtra maintes fois dans son oeuvre, ainsi que le nom d'un de ses camarades espagnols, Elespuru, que deviendra celui d'un des fous de *Cromwell*.»

plimiento de una palabra dada. Hugo conocía la fuerza de voluntad y el determinismo español como algo vivido, tocado de cerca; Hugo conoce bien la historia de España, la geografía y los nombres españoles. La acción de *Hernani* no está colocada al azar. El autor sabía aproximadamente la distancia que media entre Aragón y Aix la Chapelle, incluyendo los puntos fronterizos. Los títulos a que *Hernani* tiene derecho son de lugares que existen y están relativamente cerca unos de otros. Hasta los nombres que utiliza son a veces privativos de un lugar determinado o, al menos, no se encuentran en otras partes de España.

Ahora bien, *Hernani* no es el primer noble disfrazado de villano y escondido en las montañas por las razones que ya sabemos. En *El Tejedor de Segovia*, de Juan Ruiz de Alarcón, escrita más de 200 años antes que *Hernani*, el héroe es un noble que escapó con vida cuando su padre, falsamente acusado, fue ejecutado; el tejedor busca la oportunidad de restaurar el honor de su padre y vengar su injusta muerte. Mientras, se oculta en el Guadarrama con una banda de salteadores. El argumento de esta obra es distinto, pero hay gran parecido entre el tejedor y *Hernani*.

Juan Ruiz de Alarcón era el autor de *La verdad sospechosa*, la obra que Corneille tomó para su *Menteur*, que a su vez inspiró a Molière *Le Misanthrope*<sup>2</sup>. Esta serie de coincidencias se hace más interesante sabiendo que Juan Ruiz de Alarcón era corcovado. Víctor Hugo estaba demasiado saturado de España para no saber esto. Y aquí tenemos el eslabón que une a *Hernani* y Quasimodo.

Ramón de Mesonero Romanos ridiculizó a los jóvenes románticos, melencólicos, sucios y ensoñadores, y el movimiento romántico en general, llamándolo algo que ya habíamos enterrado con Calderón<sup>1</sup>.

Alcalá Galiano por su parte observa que los franceses eran más bien anticlásicos que románticos, y que tanto franceses como ingleses buscaban sus asuntos en tierras exóticas y épocas poéticas<sup>4</sup>. Pero los españoles no tuvieron necesidad de buscar inspiración fuera de su patria.

<sup>2</sup> *Histoire illustrée de la littérature française*, par EMIL ABRY, CHARLES AUDIC et PAUL CROUZET, Didier (París, 1946), p. 164. «D'après une anecdote, sans doute controuvée, Molière aurait déclaré que sans le *Menteur* il n'aurait peut-être jamais fait le *Misanthrope*. La vérité est que Molière a emprunté à d'autres de ses prédécesseurs beaucoup plus qu'à Corneille.»

<sup>3</sup> RAMÓN DE MESONERO ROMANOS, *Escenas matritenses* (Aguilar, Madrid, 1945). P 435: «... hijo del general francés Hugo y se llamaba Víctor, encontró el romanticismo donde menos podía esperarse, esto es, en el Seminario de los Nobles; y el picaruelo conoció lo que nosotros no habíamos sabido apreciar y teníamos enterrado desde hace dos siglos con Calderón; y luego regresó a París, extrayendo de entre nosotros esta primera materia, y la confeccionó a la francesa...»

<sup>4</sup> ÁNGEL DEL RÍO, *Antología general de la literatura española* (Nueva York, 1960), tomo II. Pág. 127: «Han abandonado los poetas los argumentos de la fábula e historia de las naciones

La obra española equivalente a *Hernani* fue *Don Álvaro o la fuerza del sino*, de Ángel de Saavedra, Duque de Rivas, escrita en 1835. El autor, exiliado por motivos políticos, escribió parte de dicha obra durante su viaje de regreso a España, donde llevó el movimiento romántico muy a la española: metiendo todo lo que pudo. El Duque de Rivas creó sus personajes con un punto de apoyo aquí y allá, pero sin dejar España. Colocó su obra cien años antes. Su don Álvaro es peruano, hijo de un virrey español y una princesa inca. Este personaje es nuevo en el teatro español, que pocas veces trata temas de sus posesiones en el Nuevo Mundo. Don Álvaro es misterioso por partida doble: por su origen y por el motivo que le ha traído a España. En Sevilla varias personas, entre ellas una gitana, comentan quién será aquel desconocido que corteja a Leonor, aquel forastero, indiano. Leonor le ama, pero sabe que su padre se opondrá a estos amores, porque no se sabe a ciencia cierta quién es el joven. Leonor está dispuesta a fugarse con don Álvaro, e ir acompañados de una criada a donde les espera un cura para casarlos. A punto de abandonar su casa Leonor, entra su padre y los sorprende. Don Álvaro no opone resistencia al anciano, y para demostrar que sus intenciones son honorables, arroja su pistola al suelo, pero, al caer, se dispara y hiere de muerte al caballero, que con el último suspiro maldice a su hija. Con el revuelo y confusión que sigue a esta escena los amantes se separan.◦

Doña Leonor busca refugio en un monasterio sito en las montañas de las afueras de Córdoba, donde hay una cueva de ermitaño en la que espera que el padre prior le permita hacer penitencia. Camino del monasterio, en una venta sorprende la conversación de unos caballeros, y se entera de que su hermano Alfonso ha ido al Perú tras don Álvaro, y el otro, Carlos, está en Italia defendiendo el imperio español. La joven sabe que si uno de sus hermanos da con don Álvaro, éste perderá la vida, y va a su retiro con esta nueva pena.

Don Álvaro cree que Leonor ha muerto por su culpa, y pesándole además la muerte de su padre, que él causó involuntariamente, opta por ir a Italia y luchar por España, con la esperanza de morir gloriosamente en batalla. Usando nombre supuesto, sus proezas y temeridad le hacen famoso. En una ocasión salva la vida a un caballero que no es otro que Carlos, hermano de Leonor, que no usa su verdadero nombre para tener más probabilidades de encontrar a don Álvaro. Más tarde Carlos salva

---

griega y romana, como poco propias para nuestra sociedad, y porque de puro manoseados estaban faltos, no menos que de novedad, de substancia. Has descartado la mitología de la antigüedad hasta para usos alegóricos. Encuentran asuntos para sus composiciones en las edades medias, tiempos bastante remotos para ser poéticos...»

a su benefactor. Álvaro, malherido, se cree en peligro de muerte y pide a Carlos que si esto ocurre, quemé unos papeles que hay en cierto sobre. Carlos empieza a sospechar, pero su condición de caballero no le permite abrir el sobre. Sin embargo, el recuerdo de su padre y su hermana le acucian y termina por echar una mirada a los otros efectos del herido: allí encuentra un retrato de Leonor. Carlos espera a que Álvaro sane y entonces le desafía, pero muere en el duelo. Don Álvaro ya no confía en llevar a cabo la empresa que le llevó a España, que era la de tratar de salvar la vida a sus padres, que están encarcelados. Las muertes que tan sin querer ha causado le llevan a decidir internarse en un monasterio y expiar sus culpas el resto de sus días.

Don Álvaro, monje en un monasterio cercano a Córdoba, recibe un día la visita de un caballero; es Alfonso, el otro hermano de Leonor, que ha seguido su pista hasta allí, y que no quiere más que venganza. Don Álvaro quiere explicarle cómo ocurrieron las cosas, pero Alfonso llega a insultar su hábito, y éste no tiene más remedio que aceptar el reto, aun cuando sabe que esto es profanar sus votos de monje. Mientras luchan cerca de la cueva del ermitaño, Alfonso se goza en decir a su contrincante que sus padres están libres, pero él no gozará de su triunfo porque va a morir a sus manos. Pero es don Alfonso quien cae herido y pide confesión. Álvaro va a la ermita en busca de auxilio, pero el ermitaño se niega a abrir la puerta. No puede confesar, porque es una mujer, pero toca la campana, señal convenida con el monasterio en caso de peligro. Leonor reconoce las voces que no ha oído en cinco años, y se encuentra con que su amado es monje y su hermano esté en trance de muerte. Éste aun tiene la osadía de expresar su sospecha de que tenían buen arreglo monje y ermitaña, y hunde un puñal en el pecho de su hermana. Don Álvaro, incapaz de resistir tanta tragedia, se arroja al barranco a tiempo que llegan los monjes del monasterio.

Como en el caso de Hernani, don Álvaro y doña Leonor escuchan sólo al corazón, y tratando de expiar sus involuntarias faltas, sólo consiguen exterminar a la familia. Carlos y Alfonso sucumben tratando de vengar la muerte de su padre.

El autor de *Don Álvaro o la fuerza del sino* hizo lo que tantos dramaturgos españoles venían haciendo ya de siglos: supeditar tiempo y lugar a la acción, sujeta a su vez al argumento, y usar un poco de música donde hacía falta. El Duque de Rivas combinó todo esto con unos cuantos rasgos «románticos» y el gran sentido del honor del español, su rectitud y respeto a la religión. El lenguaje va con el personaje: una persona corriente habla

en prosa; un noble, en verso. El ventero amonesta a su mujer en verso, pero la situación es seria y así lo pide.

Cuando Leonor se acerca al monasterio por vez primera, se oye un coro de monjes que ayuda mucho a ambientar la escena.

Estos elementos hacen de *Don Alvaro* una obra mucho más romántica que *Hernani*. En ésta hay profusión de noche y sombras: en *Don Alvaro* hay tremendos efectos producidos por los relámpagos y truenos de una tormenta que se avecina mientras el monje y don Alfonso luchan.

Ambas obras son fuertes y un galardón para sus respectivos autores. Pero, ¿por qué no pudo el francés encontrar inspiración en su país? En esto Víctor Hugo siguió los pasos a Corneille y Molière buscando lo que Francia no tenía: Don Quijote, Don Juan, El Cid, Ruiz de Alarcón.

Giuseppe Verdi confirió a estas dos obras su inagotable tesoro de bella música. Ambas óperas se han mantenido en la cumbre a través de los años, *La forza del destino* un poco por encima de *Ernani*. Verdi estudió *Cromwell*, de Víctor Hugo, con miras a hacer de ella un ópera, pero abandonó la idea por parecerle que contenía demasiados personajes. Esta obra, sin embargo, le llevó a leer otras del mismo autor. Una de ellas fue *Ruy Blas*, historia de un mayordomo español del siglo xvii que se enamora de la reina. Marchetti ya había compuesto una ópera con ese título, y Verdi abandonó la empresa. En manos de Verdi *Hernani* pasó a ser *Ernani*, sin la H inicial, y *Le roi s'amuse* vive hoy como *Rigoletto*. El personaje de origen español en esta obra es el propio *Rigoletto*. Obra y ópera, ¿tendrían tanta fuerza dramática si el personaje central no fuera un bufón deforme? Lo mismo podemos decir de *Quasimodo*.

Verdi basó varias óperas en obras de otros autores románticos. Del español Antonio García Gutiérrez son *El trovador* y *Simón Bocanegra*. De éstas, el *Trovador* es aún más popular que *La fuerza del destino*, y el tema es español y sobradamente conocido. *Simón Bocanegra* era un miembro de la baja nobleza italiana que llegó a *doge* en Génova en el siglo xiv y murió envenenado. Tratándose de un personaje histórico italiano, es curioso que Verdi se valiera de la obra de un español y no de documentos o versiones italianas sobre el episodio.

Verdi compuso *Don Carlo*, basada en la obra *Don Carlos* de Schiller, sobre la hipotética vida que el malogrado príncipe, hijo de Felipe II y María de Portugal, hubiera tenido.

*I vespri siciliani*, compuesta para la Ópera de París, trata de la derrota francesa en Palermo, pero el libretto era una variación del escrito para

Donizetti en 1840 sobre la ocupación española de los Países Bajos, titulada *Il Duca d'Alba*.

*La Bataglia di Legnano*, de Verdi, que trataba de la caída de Barbarosa frente a los lombardos, no pasó la censura por encontrarse Italia en una situación política parecida en 1848, y por esta razón se cambió el argumento a la rebelión holandesa del siglo XVI contra los españoles, dejando la música intacta.

La variedad de elementos españoles que se encuentran en las óperas de Verdi va desde poner unos bailarines españoles en *La traviata* hasta las óperas nombradas. En el caso de personajes históricos, los libretistas se han tomado infinitas libertades al tratar de ajustar la trama a la clase especial de teatro que es la ópera. A veces por descuido, a veces por tener que doblegarse a la censura, la versión original ha sufrido. Verdi superó estos aspectos negativos con el vigor, lirismo y singular belleza de su música, siempre subrayando o describiendo las emociones de una escena determinada. Verdi hizo esto a pesar de traducciones absurdas, confusión de nombres, pasajes y personajes eliminados, fusión de escenas y aun actos, y no digamos nada de los cantantes incapaces de enunciar lo que cantan. Verdi parece saltar por encima de geografía y política para hacer destacar los conflictos y emociones humanas, como si amara, sintiera y sufriera con cada uno de los personajes, valiéndose de su inimitable música para expresar amor, esperanza, cólera, desaliento, tragedia. Emoción pura es entonces el elemento español intangible que tocó sus fibras.

Este elemento es el que parece haber tocado también a tantos otros músicos.

Vincenzo Bellini había empezado a componer su versión de *Hernani* antes que Verdi, pero no obtuvo licencia para representarla porque había una escena conspiratoria. Entonces adaptó la música que pudo a *La sonámbula*. A George Bernard Shaw le gustó esta ópera e hizo una parodia de cierta escena del primer acto en que un soldado suizo prefiere comer bombones a ir a la guerra. Esta parodia inspiró a Oscar Strauss *El soldado de chocolate*. A Donizetti se deben además de *Il Duca d'Alba*, *La favorita*, *Lucrezia Borgia* y *Las locuras de Cardenio*.

Rossini compuso *Il barbiere di Siviglia*; T. A. E. Semet, *Gil Blas*; Massenet, *Le Cid*; Gounod, *Le tribut de Zamora*; Mozart, *Don Giovanni* y *Le nozze di Figaro*; Bizet, *Carmen*; Beethoven colocó *Fidelio*, su única ópera en España. Don Quijote, Sancho Panza y varios episodios del *Quijote*, así como otras obras de Cervantes, dieron lugar a composiciones más o menos serias de compositores extranjeros que suman más de se-

tenta. Sobre otros temas españoles la lista aumenta: Ravel, Delibes, Lalo, Chabrier, Glinka, Rimsky Korsakov y muchos otros.

En conclusión, España desempeñó un papel mucho más importante en el movimiento romántico que el hecho de contribuir con obras de autores españoles. El alma española, formada de esa gama especial de elementos intangibles que se sienten y son difíciles de expresar, atrajo y saturó a cuantos vinieron a estar en contacto con ella, consciente o inconscientemente, directa o indirectamente. Víctor Hugo y Giuseppe Verdi son dos magníficos ejemplos de esto.

CARMEN IRANZO DE EBERSOLE

*Chanel Hill, North Carolina*